



U. DE CHILE (O) N° 341

ANT.: Memorándum s/n (06/05/2022), de Jefe
Carrera de Sociología, Fac. de Cs. Sociales

MAT.: Autoriza reincorporación excepcional
Srta. Silvia Órdenes Órdenes.

Santiago, 03 de junio de 2022

DE : RECTOR UNIVERSIDAD DE CHILE

A : SEÑOR DECANO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

En respuesta al Memorándum del Antecedente relativo a esta materia y sobre la base de lo informado por la Vicerrectoría de Asuntos Académicos, me es grato comunicar a usted que se ha dispuesto autorizar la reincorporación extraordinaria para efectos de titulación de la Srta. **SILVIA KARINA ÓRdenes Órdenes**, quien por diversas razones no cumplió en su oportunidad con las actividades finales de titulación del plan de estudios de la carrera de Sociología sancionado por D.U. N° 0014393/2000, actualmente derogado.

La solicitante deberá reincorporarse para dar cumplimiento, en las condiciones y plazos que determine la Facultad, a las actividades finales de titulación establecidas en el referido plan de estudios, el cual mantendrá su vigencia sólo para efectos de titulación de la Srta. **Órdenes Órdenes**.

Saluda atentamente a usted,

Ennio
Augusto
Vivaldi Vejar

Firmado
digitalmente por
Ennio Augusto
Vivaldi Vejar
Fecha: 2022.06.03
09:37:46 -04'00'

DR. ENNIO VIVALDI VÉJAR
Rector

DISTRIBUCIÓN:

1. Sr. Decano Facultad de Cs. Sociales
2. Sra. Vicerrectora (S) de Asuntos Académicos (c.i.)
3. Sra. Jefe Oficina de Títulos y Grados (c.i.)
4. Archivo Rectoría



UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE PREGRADO - CARRERA DE SOCIOLOGÍA

**¿QUÉ CARACTERÍSTICAS TIENEN LAS MUJERES QUE
REALIZAN MENOS HORAS DE TRABAJO NO REMUNERADO
DENTRO DEL HOGAR?**

Memoria de Título para optar al Título Profesional de Socióloga

Autora:

Silvia Karina Ordenes Ordenes

Profesor guía:

Rodrigo Asún Inostroza

Santiago de Chile

Junio, 2022

INDICE

I. INTRODUCCIÓN	4
II. ANTECEDENTES	6
2.1 El trabajo no remunerado	6
2.2 Participación laboral femenina	7
2.3 Enfoque interseccional	9
III. PROBLEMATIZACIÓN.....	10
3.1 Pregunta de Investigación	10
3.2 Objetivos de la Investigación.....	11
3.3 Hipótesis.....	12
3.4 Relevancia de la Investigación	12
IV. MARCO METODOLÓGICO	14
4.1 Metodología, tipo y diseño de estudio	14
4.2 La ENUT 2015 como fuente de información.....	15
4.3 Variables a incluir en el análisis	16
4.4 Técnicas de análisis	17
V. REFERENCIAS	19

RESUMEN

Este estudio busca conocer qué características sociodemográficas, laborales y de ciclo familiar aumentan o disminuyen las horas promedio de trabajo no remunerado en las mujeres laboralmente activas, pertenecientes a hogares biparentales, heterosexuales con ambos adulto/as ocupado/as. Específicamente saber si las variables que aumentan la participación laboral femenina también influyen en la disminución de las horas de trabajo no remunerado y viceversa. Por último, busca saber si las variables clásicas de opresión como clase, generación y pertenencia a grupo indígena se interrelacionan y combinan para aumentar las horas de trabajo no remunerado de las mujeres.

Tiene un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo no experimental, con técnicas uni, bi y multivariadas, y es posible gracias a los datos aportados por la Encuesta Nacional del Uso de Tiempo 2015 como fuente de información secundaria, la única encuesta que ha estudiado el uso del tiempo libre en Chile.

Los resultados indican que no todas las variables que influyen de manera positiva en la participación laboral femenina influyen de igual manera en que las mujeres dediquen menos tiempo de trabajo no remunerado en el hogar. Sin embargo, visto de manera inversa, la variable que más desincentiva la participación laboral femenina es también la que más aumenta las horas de trabajo no remunerado. Por último, analizado con un enfoque interseccional se comprueba en el trabajo no remunerado es un espacio de desigualdad de género, clase, etario y étnico.

I. INTRODUCCIÓN

La doble jornada laboral femenina es un tema que conocen las mujeres de primera fuente. Algunas dedican más tiempo al trabajo no remunerado del hogar y otras dedican menos. Pero no está claro que hace la diferencia, solo que es un problema que padecemos más nosotras. Este último tiempo, en especial durante la pandemia, fue habitual ver noticiarios sobre este tema, y lo complicado que fue para las mujeres laboralmente activas conciliar el trabajo y el hogar en el mismo espacio.

Impactante fue confirmar datos como que las chilenas “dueñas de casa”, trabajan sin remuneración casi una jornada de ocho horas al día, y lo peor, que siempre para las mujeres, trabajen fuera de casa o no, su tiempo de trabajo no remunerado es de tres horas más que los hombres (Aste, 2016)

Pero no todas las mujeres tienen ese nivel de sobre-trabajo. Hay algunas que dedican menos tiempo al hogar, ¿Por qué? Esta pregunta comenzó a crecer cuando, escuchando la autora de esta tesis a distintas mujeres, diversas en todos los aspectos, no podían concluir cuál era la receta “mágica” para lograr tener menos horas de trabajo doméstico en pareja, que había que ser o tener para ello, porque características como buena educación, buen nivel de ingreso o juventud, parecían no asegurar nada y solo podían referir a su propio caso como ejemplo de buena corresponsabilidad en casa (aunque en algunos casos, a la vista, no lo fuera).

Este estudio tiene como objetivo responder esta pregunta, al identificar las variables que aumentan o disminuyen las horas de trabajo no remunerado de las mujeres tanto en tareas domésticas, como en las tareas de cuidado, y para poder ser más específica, se dejaron fuera casos extremos como mujeres jefas de hogar, “dueñas de casa” o madres solteras, que tienen todo su hogar completamente a cargo. Por tanto, se concentró el estudio en un grupo específico de mujeres: aquellas que están trabajando remuneradamente, con pareja

masculina estable que también trabaje, es decir, la forma más tradicional heteronormativo patriarcal de “hogar”.

Las primeras variables consideradas son las que incentivan la participación laboral femenina, bajo la hipótesis de que estas variables también disminuyen las horas de trabajo no remunerado de mujeres. Pero también se incorporan otras variables sociodemográficas, laborales y de ciclo familiar para ver si se relacionan con el aumento o disminución de las horas de trabajo no remunerado de mujeres con participación laboral pagada.

Por último, se busca saber si algunas de estas variables se pueden interpretar de manera interseccional¹ configurándose en combinaciones de mayor trabajo no remunerado. Para esto, se revisan las categorías clásicas de opresión como lo son clase social, la edad y la pertenencia a etnia, buscando si se ordenan de manera que en ciertos ejes de desigualdad hacen que algunas mujeres tengan más horas de trabajo no remunerado que otras.

El estudio tiene un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo no experimental, con técnicas uni, bi y multivariadas, y utiliza los datos aportados por la Encuesta Nacional del Uso de Tiempo 2015¹ como fuente de información secundaria, la única encuesta que ha estudiado el uso del tiempo libre en Chile.

Se espera que los datos que continúan a esta introducción puedan ampliar la mirada sobre la complejidad de trabajo no remunerado para las mujeres y que sean un aporte para seguir debatiendo e investigando con perspectiva de género sobre las desigualdades en Chile.

¹ La versión de esta encuesta es la única a la fecha.

II. ANTECEDENTES

2.1 El trabajo no remunerado

El trabajo no remunerado, definido como aquel por el cual no se recibe pago monetario, no se transa en el mercado y que es realizado dentro del hogar, históricamente ha ido de la mano con la participación de las mujeres para desarrollarlo, como una cuestión de género que se ha reproducido a lo largo del tiempo. Todas las personas que actualmente se dedican a tiempo completo a labores como la reproducción, el cuidado y educación de niños, niñas y personas adultas mayores, y a la mantención del hogar, son para el Estado personas inactivas o desocupadas².

En los últimos 20 años, la mujer se ha incorporado al mercado laboral chileno de una forma continua y creciente, lo que ha convertido a las mujeres en un pilar fundamental para la estructura ocupacional, especialmente debido a su ingreso al sector de servicios y comercio, lo que dinamizó el empleo asalariado (Arteaga & Abarca, 2018). Sin embargo, el hecho de que la mujer se incorpore a las actividades remuneradas no implicó directamente una transformación del mercado laboral, ya que continúa como una estructura que se orienta a las prácticas y normalidades masculinas, lo que dificulta compatibilizar el trabajo remunerado con el de cuidado, vida personal e incluso con la vida comunitaria (Todaro & Yañez, 2004).

Dentro de las actividades importantes para visibilizar el trabajo no remunerado desde el Estado, se realizó la Encuesta Nacional de Uso de Tiempo (ENUT, 2015). En esta encuesta que solo es representativa a nivel nacional urbano, muestra que las mujeres están muy lejos de estar “desocupadas” (Moreno, 2018).

² DESOCUPADO/AS: todas las personas de la Población en edad de trabajar, que han llevado a cabo actividades de búsqueda de un puesto de trabajo durante las últimas cuatro semanas (incluyendo la de referencia) y que estaban disponibles para trabajar en las próximas dos semanas (posteriores a la de referencia). • Población Fuera de la Fuerza de Trabajo o INACTIVO/AS: todas las personas de la Población en edad de trabajar que no son clasificados como ocupadas ni como desocupadas (no busca o no disponible). Encuesta Nacional del Empleo Ocupación, Desocupación e Inactivos, Instituto Nacional de Estadísticas INE 2015

Según los resultados de la ENUT, una mujer chilena que se considere como “desocupada” es decir, aquella que en la última semana no haya realizado alguna actividad con remuneración económica, trabaja aproximadamente entre 6,5 y 7 horas de trabajo no remunerado al menos un día de la semana. La Encuesta Nacional del Uso de Tiempo 2015 también afirma que, en la mayoría de las regiones, las mujeres dedican en promedio 3 horas más que los hombres a los trabajos no remunerados (5,89 horas versus 2,74 horas), que incluyen -entre otros- el trabajo doméstico.

En ese sentido, si se considera el total de horas conjuntas, es decir, la cantidad de tiempo que están trabajando, sea con actividades económicas remuneradas o dentro de su hogar en cuestiones de trabajo y/o cuidados, las mujeres superan en un 17% la actividad que realizan los hombres (Moreno, 2018). Asimismo, el trabajo no remunerado total (realizado tanto por hombres como por mujeres) es aproximadamente el 50% del trabajo que se realiza en un día de la semana en Chile, lo que posiciona a este tipo de actividades como una verdadera “materia oscura” del sistema económico actual (Ibid.).

La Fundación Sol destaca que respecto del trabajo doméstico y de cuidados sin remuneración, en promedio, las mujeres ocupadas trabajan 41,25 horas en una semana tipo, de lunes a domingo, en comparación a las 19,17 horas de trabajo realizadas por los hombres. Esto significa una jornada laboral más por semana para ellas, y media jornada para los hombres, posicionando esta diferencia como una cuestión de género (Barriga, Duran, Saez, & Soto, 2020).

2.2 Participación laboral femenina

Una preocupación de los últimos 20 años ha sido saber cuáles son los factores determinantes de la participación laboral femenina remunerada en Chile, conocer que influencia la decisión de la mujer de participar o no en el mercado laboral remunerado, y ayudar, desde las políticas públicas y el mercado, a que esta aumente. A pesar de todos los esfuerzos, aun es baja comparada con el resto de

los países de la OCDE, aunque semejante al de la región de América Latina y el Caribe.³

Se han identificado algunos factores que explican la baja tasa de participación laboral femenina en Chile, como la presencia de hijo/as en el núcleo familiar, teniendo mayor impacto los hijo/as en edad preescolar (Méndez, 2010). El estudio “Asistencia de niños a establecimientos preescolares: aproximándonos a la demanda a través de un análisis de las elecciones de cuidado y trabajo de los hogares” confirma que cuando los niños/as tienen menos de un año, sólo el 36% de las madres trabaja, proporción que aumenta sostenidamente con la edad del niño/a llegando a un 52,7% cuando estos/as tienen entre 4 y 5 años, y no se presentan diferencias por sector socioeconómico (Dussaillant, 2012).

La caída del nivel de actividad en la economía afecta las probabilidades de trabajar remuneradamente, pues, aunque una crisis afecte el empleo de hombres y mujeres por igual, las mujeres no recuperan sus puestos en el trabajo remunerado tan rápido como los hombres, principalmente por razones familiares y de cuidado no remunerado dentro del hogar (INE Instituto Nacional de estadísticas, 2021).

La edad también influye. En América Latina, la tasa de desempleo entre las mujeres jóvenes duplica prácticamente la registrada entre los hombres jóvenes, y alcanza el 44,3% (Oficina Internacional del Trabajo OIT, 2016). En los últimos 25 años, las mujeres jóvenes tienen en promedio una tasa de desempleo de 21,27%, y los hombres de un 16,56%.

También la educación influye en la probabilidad de trabajar tanto en hombres como en mujeres. (Méndez, 2010) observa que la escolaridad, vista como un ciclo, aumentaría las probabilidades de trabajar de manera significativa y el nivel educativo de la pareja también es un factor para considerar, en especial en los estratos más altos, lo que muestra un efecto pareo entre individuos de igual nivel

³ En el tercer trimestre de 2019, previo al inicio de la pandemia, la participación laboral femenina en Chile alcanzó su valor máximo, 53,3%. A pesar de esto, sigue siendo inferior al promedio de la OCDE de 62%, y muy semejante al promedio de América Latina y el Caribe, que en 2019 alcanzó un 52%.

educativo (Acosta & Peticara, 2005), es decir hombres más educados suelen tener como parejas a mujeres también más educadas y viceversa. Y como ya vimos, las mujeres más educadas tienden a insertarse más en el mundo del trabajo remunerado. Un estudio sobre la relación de trabajo y educación en las mujeres afirma que a las mujeres necesitan mayor calificación para insertarse en el mercado de trabajo con las mismas condiciones y oportunidades que los hombres (Cruz, 2006). A mayor nivel educativo, menores son las diferencias de empleabilidad entre géneros, pues es mayor el costo de oportunidad al no trabajar si se tiene más educación (IVIE Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, 2008). Por su parte, algunos estudios (Carrasco & Núñez, 2009) confirman que la participación laboral femenina varía según estrato socioeconómico, la que aumenta a medida que aumenta el quintil de ingresos.

Otra condición que incentiva la participación laboral es ser mujer jefa de hogar, ya que es la mujer la responsable económica del hogar, mientras que, si está casada o en pareja, este último se haría cargo del ingreso del hogar, desincentivando la participación laboral de la mujer. Por último, vivir en una zona urbana o en una región de gran tamaño también es un factor que aumenta la participación laboral femenina remunerada (Méndez, 2010).

Estas variables: mayor quintil de ingreso, menor presencia de hijo/as, en especial más pequeño/as, mayor educación de la mujer y de la pareja y el aumento de la edad, que incentivan la participación laboral femenina, hacen pensar que también tienen una relación con las horas de trabajo no remunerado de la mujer dentro del hogar, la cuestión es determinar qué tipo de relación tendrían, y si aumentan o disminuyen las horas de trabajo no remunerado.

2.3 Enfoque interseccional

El enfoque interseccional permite analizar las mismas variables ya consideradas, pero lo aborda considerando múltiples discriminaciones. Bajo esta mirada se puede entender la manera en que diferentes opresiones e identidades influyen sobre el acceso que se pueda tener a derechos y oportunidades. Se revisarán los resultados con esta mirada, para conocer si la intensidad de trabajo no

remunerado de las mujeres tiene que ver con la pertenencia a distintas clases sociales, a su origen étnico y/o a su edad.

III. PROBLEMATIZACIÓN

3.1 Pregunta de Investigación

Ya está probado que la variable de género es la más significativa para explicar la diferencia de horas dedicadas al trabajo no remunerado dentro del hogar, incluso dentro de un hogar donde ambo/as están ocupado/as, pero no se sabe con detalle qué pasa dentro del mismo grupo de mujeres, es decir, qué variables se asocian a que algunas mujeres dediquen más tiempo y qué otras mujeres dediquen menos tiempo a las tareas del hogar.

Esta tesis busca conocer qué hace que una mujer inserta en el mundo laboral remunerado mantenga su rol tradicional de género, ligado a los quehaceres domésticos y al cuidado, aumentando su jornada de trabajo no remunerado frente al hombre cuyo único rol sigue siendo mayoritariamente el de proveedor económico y jefe de hogar. En otras palabras, se busca responder la pregunta: ¿Qué hace que algunas mujeres dentro de un hogar “tradicional”, es decir, biparental, heterosexual, donde ambos trabajan, tengan más horas de trabajo no remunerado y otras menos? Al respecto, emergen interrogantes sobre el papel del nivel educacional de las mujeres, el sector socioeconómico, la magnitud de las remuneraciones femeninas, la cantidad y/o la edad de lo/as hijo/as, etc., variables que ya se conoce tienen una relación con que la mujer trabaje remuneradamente. Por todo ello, la pregunta de investigación es:

¿Qué características sociodemográficas, de ciclo familiar y laborales se relacionan con la cantidad de horas que dedican al trabajo no remunerado al interior del hogar las mujeres laboralmente activas, pertenecientes a hogares heterosexuales, biparentales y con ambos adulto/as ocupado/as?

3.2 Objetivos de la Investigación

Objetivo Principal:

- Identificar las variables sociodemográficas, laborales y de ciclo familiar que aumentan o disminuyen las horas de trabajo no remunerado en las mujeres laboralmente activas, pertenecientes a hogares biparentales, heterosexuales con ambos adulto/as ocupado/as.

Objetivos Específicos:

- Describir el promedio de horas de trabajo no remunerado que tienen mujeres y hombres laboralmente activo/as pertenecientes a hogares biparentales, heterosexuales con ambos adulto/as ocupado/as, tanto en tareas domésticas, como en las tareas de cuidado.
- Determinar si las variables: mayor quintil de ingreso, menor presencia de hijo/as, en especial más pequeño/as, mayor educación de la mujer y de la pareja y el aumento de la edad, que son variables que incentivan la participación laboral femenina, ayudan a disminuir las horas de trabajo no remunerado de mujeres con participación laboral activa.
- Encontrar que otras variables relacionadas con lo laboral (nivel de ingresos, jornada laboral), influyen con el aumento o disminución de las horas de trabajo no remunerado de mujeres con participación laboral activa.
- Revisar que otras variables sociodemográficas y de ciclo familiar se relacionan con el aumento o disminución de horas de trabajo no remunerado de mujeres con participación laboral activa.
- Analizar si algunas de estas variables se pueden leer de manera interseccional⁴, configurándose en combinaciones de mayor trabajo no remunerado según clases sociales, la pertenencia a etnia y edad.

⁴ Este término lo acuñó en 1989 Kimberlé Williams Crenshaw, académica y profesora estadounidense especializada en el campo de la teoría crítica de la raza. Su autora define

3.3 Hipótesis

H1: Las mujeres con características tales como mayor quintil de ingreso, mayor edad, menor presencia de hijo/as, en especial más pequeño/as, mayor educación y parejas con mayor educación, todos factores que incentivan la participación laboral femenina, disminuyen las horas de trabajo no remunerado dentro del hogar.

H2: Existen otras variables derivadas de la inserción laboral femenina (ingreso laboral, jornada laboral, diferencia de ingreso con la pareja), junto a otras de tipo sociodemográfico (existencia de personas que requieren cuidados de salud permanentes, pertenencia a pueblo indígena, jefatura compartida) y de características de la pareja (su jornada laboral y sus horas de trabajo no remunerado en el hogar) que influyen en las horas de trabajo no remunerado de mujeres con participación laboral remunerada.

H3: Las variables de clase, etarias y pertenencia a etnia analizadas de manera interseccional visibilizan ciertos ejes de desigualdad en los que algunas mujeres tienen más horas de trabajo no remunerado que otras.

3.4 Relevancia de la Investigación

La importancia de esta investigación radica en que, a pesar del aumento de la participación laboral femenina, todavía las relaciones de género y los roles tradicionales en hombres y mujeres, se perpetúan por instituciones sociales tales como la familia y el Estado.

La participación de las mujeres en el mercado laboral se ha visto potenciada al tratar de incidir sobre las variables que obstaculizaban el ingreso a dicho mercado, tales como el fomento a la educación, políticas públicas de apoyo al cuidado de los hijo/as pequeño/as, jornadas flexibles para mujeres, etc. y son estas mismas

la interseccionalidad como “el fenómeno por el cual cada individuo sufre opresión u ostenta privilegio en base a su pertenencia a múltiples categorías sociales”. Este concepto se desarrolla más adelante.

variables las que guiaron esta investigación para establecer las posibles implicancias en el trabajo no remunerado al interior del hogar.

Corresponde ahora indagar sobre que variables disminuyen las horas de trabajo no remunerado, más aún en el contexto actual, donde se proponen medidas que van hacia una flexibilización de la jornada laboral general, que puede ser contraproducente para las mujeres, pues pueden terminar aumentando su jornada de trabajo dentro del hogar. Por otro lado, no se ha evaluado si la perspectiva de tener una doble jornada laboral (remunerada y no remunerada) desincentiva la participación laboral femenina. En este contexto se requiere formular políticas públicas que pongan énfasis en aportar a visibilizar el trabajo no remunerado dentro de hogar para así disminuir la doble jornada que tienen las mujeres en la sociedad. Los resultados de esta investigación pretenden aportar en este tema.

IV. MARCO METODOLÓGICO

En este capítulo se revisan los elementos metodológicos que se utilizarán en este trabajo. En primer lugar, la metodología, luego el tipo y diseño de este estudio. También se hace una descripción de Encuesta Nacional del Uso de Tiempo 2015 como fuente de información secundaria, y su importancia como la única encuesta que ha estudiado el tiempo “libre” (es decir, el no ocupado en labores pagadas) en Chile. Por último, se hace una revisión de las variables a incluir y las técnicas de análisis.

4.1 Metodología, tipo y diseño de estudio

El estudio tiene un enfoque cuantitativo. Comenzará con el análisis de estadísticos descriptivos para conocer la forma de la distribución y dispersión de las principales variables del estudio y continuará con la realización de análisis de regresión para determinar la relación entre una serie de variables asociadas con las características laborales, sociodemográficas y de ciclo familiar de las mujeres activas laboralmente y su nivel de implicación en las tareas del hogar. La variable dependiente es el tiempo de trabajo no remunerado de las mujeres, puesto que se busca saber cuáles de estas variables es la que más influye en el aumento o disminución de este. El estudio no se centra en la corresponsabilidad, puesto que no está enfocado en el comportamiento de los hombres dentro del hogar ni en la comparación entre hombre y mujer, sino de las características de las mujeres, como un grupo heterogéneo que hace que algunas tengan más horas de trabajo no remunerado que otras.

Se realizará un análisis de tipo descriptivo-explicativo basado en datos secundarios, puesto que emplea resultados preexistentes de la ENUT 2015. Esta encuesta es la primera realizada en Chile sobre esta temática y la mayoría de los estudios previos sobre ella se han concentrado en mostrar las diferencias por género en torno al trabajo no remunerado, evidenciando que la carga extra de las mujeres respecto a los hombres es muy mayor. Respecto del carácter explicativo de esta investigación, este se justifica pues busca saber qué explica que unas

mujeres en iguales condiciones de pareja y ocupación trabajen no remuneradamente más que otras.

El diseño es no experimental, pues los datos obtenidos de la variación de las variables no contemplan ningún grupo de control específico, así como ningún control experimental.

4.2 La ENUT 2015 como fuente de información

La Encuesta Nacional del Uso de Tiempo (ENUT) tiene como objetivo obtener información representativa respecto del tiempo destinado a las distintas actividades de la vida diaria, como el trabajo remunerado, el trabajo no remunerado y las actividades personales. La primera versión de esta encuesta se realizó el año 2015 y se suponía tendría una periodicidad quinquenal, aunque el año 2020 no se realizó por motivos de pandemia. La información se recolectó en los principales centros urbanos de todas las regiones del país, entrevistando de manera directa a personas desde los 12 años de edad.

Con el tamaño muestral de esta encuesta⁵ es posible obtener estimaciones confiables a nivel nacional urbano y regional urbano, esperándose un error aleatorio de 0,55% para el total nacional. A nivel de regiones, se espera obtener errores que oscilen entre 1,01% y 4,75% para la Región Metropolitana y Magallanes, respectivamente.

Además, tiene representatividad en variables sociodemográficas como sexo y edad, variables temporales, como días de la semana y variables geográficas de tipo nacional/regional.

Respecto a la selección de las manzanas, se realizó de forma independiente y sistemática con igual probabilidad, al interior de cada comuna y grupo de tamaño. Luego, al interior de cada manzana se seleccionaron las viviendas de forma sistemática y con igual probabilidad.

⁵ 15.312 viviendas con sobremuestreo (11.623 viviendas objetivo), 10.706 Hogares logrados, 21.690 Personas logradas (Cuestionarios de uso del tiempo)

4.3 Variables a incluir en el análisis

Los datos utilizados fueron calculados en base a esta encuesta con las siguientes consideraciones:

El estudio se centra en mujeres adultas de 24 hasta 59 años, pertenecientes a hogares biparentales, cuya pareja tiene entre 24 a 64 años, que están antes de las edades de jubilación de mujeres y hombres respectivamente. Además, se concentró en hogares heterosexuales, pues interesa la conformación de la familia heteronormativa patriarcal, donde ambos se encuentran ocupado/as, con trabajo remunerado.

En primer lugar, se revisaron las características de las mujeres laboralmente activas pertenecientes a hogares biparentales, heterosexuales con ambos adulto/as ocupado/as, en variables como edad, educación, número de hijo/as, edad de los hijo/as, quintil de ingreso y pertenecer a un pueblo indígena. Posteriormente se analizarán las características laborales de estas mujeres y sus parejas, como ingreso por trabajo, brecha de ingreso con la pareja, etc.

Se dejará fuera del análisis el disponer de apoyo para el trabajo doméstico por ser muy pequeña la muestra de este tipo de situaciones: luego de un análisis preliminar, se encontró que el tamaño de la muestra no es lo suficientemente grande para identificar, con significancia estadística, cómo la ayuda externa afecta los patrones de distribución de la carga de trabajo al interior de los distintos grupos.

No se considera a las y los adulto/as entre 18 y 23 años, por la probabilidad de estar cursando estudios ni a los mayores de 60 o 65 (mujer y hombre respectivamente) por la probabilidad de estar jubilados.

A fin de limpiar la base de datos de potenciales errores, se excluirá del análisis a las mujeres y hombres cuando al menos uno/a cumple con: (a) el total de horas de trabajo remunerado suma más de 24 horas, (b) el total de horas de trabajo no remunerado suma más de 24 horas, (c) persona declara haber participado en actividades de trabajo remunerado, pero no indica el número de horas y (d)

persona declara haber participado en actividades de trabajo no remunerado, pero no indica el número de horas.

Las horas promedio se calculan para un “día tipo” (que suma las actividades ponderadas de un día de semana [5/7] y del fin de semana [2/7]), incluyendo tanto a quienes participan de cierta actividad, como a quienes no lo hacen, pues el hecho que uno de los integrantes de la pareja dedique “0” tiempo a la realización de una actividad es un dato relevante al estudiar el patrón de división sexual del trabajo al interior de la pareja. Especial atención se puso a los hogares con integrantes (hijo/as) de 0 a 5 años, y con integrantes de 6 a 15 años. Se incluye por separado a las mujeres con hijo/as de 0 a 5 años, pues son los más demandantes de cuidados. Se separa de las anteriores a las mujeres con hijo/as de 6 a 15 años, pues ellos son considerablemente menos dependientes, probablemente por encontrarse escolarizado/as, así como por la autonomía que va dando el crecimiento infantil.

Por último, se considera la pareja (hombre) como un miembro importante del hogar, sin distinguir si es o no el padre biológico o legal de los hijo/as.

4.4 Técnicas de análisis

Para responder las preguntas de investigación planteadas, la ejecución metodológica contempla la utilización de análisis estadísticos univariados, bivariados y multivariados.

Respecto a los análisis univariados, estos permitieron el análisis descriptivo, donde se obtienen porcentajes y medidas de tendencia central que se ajusten al cumplimiento de los objetivos de investigación.

Con respecto al análisis multivariado, se generarán dos modelos de regresión múltiple, que determinará cuales son las variables más importantes que explican el aumento del promedio de horas de dedicación al trabajo no remunerado de la mujer dentro del hogar y la capacidad explicativa del mismo. Se incluyen como variables explicativas factores ya probados como significativos en la participación

laboral remunerada femenina, y otras de carácter laboral, sociodemográfico y de ciclo familiar.

En este estudio se realizará un análisis de dos regresiones secuenciales: la primera donde se incluyan todas las variables y la segunda, donde sólo se incluyan las variables que dieron significativas en la primera regresión, descartando las demás. Con esto se asegura que el modelo obtenido es el que mejor se ajusta al problema.

Por último, los análisis bivariados se realizarán para tratar de visualizar de manera descriptiva la combinación de algunas variables con una mirada de interseccionalidad. Esto no se realizará con la técnica de regresión múltiple, pues lo que se busca es un análisis completamente descriptivo, pero en especial, un análisis gráfico.

V. REFERENCIAS

- Acosta, E., & Peticara, M. y. (2005). *Empleo Femenino: Oferta Laboral y Cuidado Infantil*. Santiago: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Arteaga, C., & Abarca, M. (2018). Tensiones, limitantes y estrategias de género en mujeres trabajadoras de grupos medios, obreros y populares en Chile. *Revista interdisciplinaria de estudios de género*, 1-36.
- Aste, F. (22 de noviembre de 2016). Mujeres destinan 3 horas mas que los hombres a actividades de trabajo no remunerado. *Diario La Tercera*, págs. <https://www.latercera.com/noticia/mujeres-destinan-3-horas-mas-los-hombres-actividades-trabajo-no-remunerado/>.
- Barriga, F., Duran, G., Saez, B., & Soto, A. (2020). *No es amor, es trabajo no pagado*. Santiago: Estudios de la Fundacion SOL.
- Carrasco, P., & Núñez, K. (2009). *Inserción de la Mujer al Mercado Laboral en Chile*. . Talca: Centro de Estudios de Opinión Ciudadana Facultad de Ciencias Empresariales, Universidad de Talca.
- Cruz, S. d. (2006). Análisis de la relación: la mujer en la educación y el trabajo. *Fundamentos en Humanidades*, vol. VII, núm. 13-14, , 271-292.
- Dussaillant, F. (2012). *Asistencia de niños a establecimientos preescolares: aproximándonos a la demanda a través de un análisis de las elecciones de cuidado y trabajo de los hogares*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas PNUD/MNEDUC.
- INE Instituto Nacional de estadísticas. (2021). *GÉNERO Y EMPLEO: IMPACTO DE LA CRISIS ECONÓMICA POR COVID-19*. Santiago: Boletín Estadístico.
- IVIE Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas. (2008). *Efectos del nivel educativo sobre las probabilidades de empleo*. Valencia: Cuadernos Capital Humano N°89, basado en PASTOR, J. M.; RAYMOND, J. L.; ROIG, J. L. y SERRANO, L.: El rendimiento del capital humano en España.

- Méndez, C. (2010). *Los determinantes de la participación laboral femenina. Chile 1996, 2001 y 2006.* . Santiago: Tesis para optar al grado de Magíster de gestión y Políticas Publicas, Universidad de Chile.
- Moreno, T. (2018). *La mitad invisible: mujeres y el trabajo no remunerado.* Obtenido de Ciper: <https://www.ciperchile.cl/2018/12/20/la-mitad-invisible-mujeres-y-el-trabajo-no-remunerado/>
- Oficina Internacional del Trabajo OIT. (2016). *Las mujeres en el trabajo. Tendencias de 2016.* Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo OIT.
- Todaro, R., & Yañez, S. (2004). *El trabajo se transforma. Relaciones de producción y relaciones de género.* Santiago de Chile: Ediciones Centro de Estudios de la Mujer.